Z
14809/9

9.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

245

COMEDIA FAMOSA.

EL EXEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA, Y CAPITAN BELISARIO.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Emperador Juſtiniano.	*Teodora, Emperatriz.*	*Filipo, Soldado.*
El Capitan Beliſario.	*Antonia, Dama.*	*Narcès, Soldado.*
Leoncio, Capitan.	*Marcia, Criada.*	*Julio, Soldado.*
Fabricio, Soldado.	*Floro, Gracioſo.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta al sòn de caxas el Capitan Beliſario, Floro, y Fabricio, y por otra Leoncio de Peregrino.

Flor. COmo tus hechos divinos
ſon aſſombro de la muerte,
todos han ſalido à verte,
Ciudades ſon los caminos.
Los riſcos, y arboles ſon
miradores donde eſtàn
paſmados hombres, y dan
ojos à la admiracion.
En el vulgo incierto, y vario,
cada qual eſtà diciendo:
valgame Dios, què eſtoy viendo
al valiente Beliſario!

Bel. Alabar ſin ocaſion
es de necios, no es de ſabios;
las liſonjas ſon agravios
para el prudente varon:
Hablar menos, y obrar mas.

Flor. Liſonjeros hay valientes;
yo en la guerra ſervì. *Bel.* Mientes.

Flor. Algun dia lo veràs.

Leonc. Dicha ha dado la ocaſion, *ap.*
ſi le mato, la tendrè,
aunque en eſta ocaſion sè,
que es temeraria intencion.
Capitan, tù que has ganado
los Reynos, que al Ganges vèn,
manda que limoſna dèn
à eſte miſero Soldado.

Bel. A un hombre le oigo decir
Soldado miſero, quando
de Perſia vengo triunfando?
no lo podrà conſentir
la piedad que yo profeſſo:
dònde ſerviſte, Soldado?

Leonc. En eſtando deſcuidado *ap.*
eſte puñal le atravieſſo.
Con Leoncio el General
en las guerras de Aſia. *Bel.* Fue
gran Capitan. *Leonc.* Oy ſe vè
deſterrado, pobre, y tal,
que laſtima le ha tenido

A el

PASCUAL de GAYANGOS

© Biblioteca Nacional de España

el que embidia le tenia,
su fortuna fue la mia,
por seguirle me he perdido.
Quando limosna me dè *ap.*
teñirè en sangre el puñal.
Bel. Leoncio ha sido leal,
como desdichado fue:
Embidias le han desterrado;
mas ya que à la Corte vengo,
dicha, y favor le prevengo:
vive Dios, que perdonado
serà del Emperador:
de mis victorias no espero
otro premio, solo quiero
sus mercedes, y favor
para Leoncio, y assi
este serà mi trofeo;
mucho su amistad deseo,
años ha que no le vì.
Y vos que fuistes Soldado
de buen Capitan, tomad,
no tenga necesidad
quien à mis pies ha llegado.
Dale una cadena.
Leonc. Què es aquesto, Cielos? Quièn *ap.*
se puede atrever à un hombre,
que merece inmortal nombre,
valiente, y hombre de bien?
Còmo podrà mi crueldad
dar à Belisario muerte,
si en sì tiene un pecho fuerte
de virtud, y de piedad?
Vive Dios, que aunque me ordena
que muerte le dè Teodora,
ha de perdonar aora,
prision es esta cadena.
Arrodillase, y dale el puñal.
Tu esclavo soy, General,
columna gallarda, y fuerte
del Imperio, dame muerte
con este mismo puñal.
A tus pies lleguè traidor,
y lealtad me has enseñado,
de clemencia estàs armado,
mal te ofenderà el rigor
de los hombres: si he venido
à matar, pague el pecado
del haverlo imaginado,
y del haverlo emprendido.
Porque à delito tan fuerte,
aun no hay pena establecida,
y al que aborrece la vida
pequeño mal es la muerte.
Fab. Muera el traidor. *Flor.* Muera digo.
Bel. Dexadle, que esse rigor
no es dar la muerte à un traidor,
sino matar à un amigo.
Mucho pierdo en èl si muere: *ap.*
quando matarme queria,
esta pena merecia,
no aora que ya no quiero;
pues bien de mì ha recibido,
y èl reconocido ya,
en obligacion està,
que ha de ser agradecido.
Si èste despues de obligado,
darme la muerte quisiera,
pena mortal mereciera:
pero si ya confessado,
y arrepentido su error,
à mi amistad no es ingrato,
claro està, que si le mato,
vengo yo à ser el traidor.
Y serè mal liberal,
si en esta opinion que sigo,
de un contrario hago un amigo,
y de un traidor un leal.
Levanta. *Leonc.* Una pena airada
quisiera mas, que comienza
à matarme la verguenza,
que es muerte mas dilatada.
Beso tus pies. *Bel.* Por què, dì,
me matabas? *Leonc.* Fui mandado.
Bel. Quièn mi muerte ha deseado?
Leonc. El secreto prometì,
y si aora te lo digo,
es hacer otra accion fea,
y no es bien que traidor sea,
quando llego à ser tu amigo.
Bel. Sì, mas no sabiendo yo
de qnien me debo guardar,
siempre à peligro he de estar;
y aquel que no me avisò
de mi daño, no es mi amigo.
Leonc. Yo me confiesso obligado,
y con el mismo cuidado

has

© Biblioteca Nacional de España

has de eſtàr ſi te lo digo.
Yo he de hacer que tù no mueras,
tu vida he de defender;
y aſsi, yo pretendo hacer
lo que tù ſi lo ſupieras.
Callando cumplo conmigo,
honrado en eſto ſerè,
y ſiendo honrado podrè
cumplir obrando contigo.
Tu guarda ſoy. *Flor.* No es mejor,
ſin que la ocaſion ſe pierda,
darle dos tratos de cuerda,
y que diga eſte traidor
quièn te ha mandado matar?
Bel. Yo, Floro, por muchos modos
tengo de hacer bien à todos,
y eſto me havrà de guardar.
Su afrenta lleva conſigo
quien mal al bueno deſea,
haga yo bien ſiempre, y ſea
quien quiſiere mi enemigo.
Flor. Tu miſma virtud ſerà
quien embidias te ha cauſado,
que el malo no es embidiado,
y el bueno ſiempre lo eſtà.
Leonc. No es embidia, que es muger
tu enemigo, ſi es verdad,
que la embidia, y amiſtad
entre iguales ha de ſer.
Bel. Muger enemiga mia?
ya mas cuidado apercibo,
que es animal vengativo,
quando obſtinado porfia.
En todo tiempo es mudanza
ſu facil naturaleza,
que ſolo tiene firmeza
en el odio, y la venganza.
Ay miſerable penſion
de la vida! ay hado fiero!
el triunfo, y pompa que eſpero
es la rueda del Pabon.
Flor. Una muger deſanima
tu valor? *Bel.* Valgame Dios!
quièn es eſta? *Flor.* Una de dos,
la Emperatriz, ò ſu prima:
claro eſtà, que es poderoſa
la que te quiere ofender.
Bel. Floro, qualquiera muger
puede mucho, ſi es hermoſa;
pero de eſſas dos, ninguna
al diſcurſo de mi vida
puede mover ofendida
la rueda de la fortuna.
Antonia Patricia fue
(còmo en eſto no reparas?)
el altar, en cuyas aras
el alma ſacrifiquè.
Favorece mi cuidado,
mi miſmo aumento deſea;
còmo quieres que ella ſea
quien mi muerte ha deſeado?
Flor. Y la Emperatriz Teodora?
Bel. Es un Angel ſoberano,
y ſi Provincias le gano
en los Reynos del Aurora,
ſi los Reynos del Oriente
pongo à ſus pies, què ocaſion
puede darle indignacion?
Flor. Si mi memoria no miente,
y mi diſcurſo no es necio,
no penſando que ſeria
Emperatriz, te queria,
y oy ſe venga del deſprecio.
Y porque à ſu prima amabas
con tal afecto, y ardor,
y llevado de eſte amor,
ſus favores no eſtimabas.
Bel. No la amè, y en eſto fundo
que no es ſu pecho tirano,
pues la ama Juſtiniano,
y es Emperatriz del mundo.
Flor. Pues Antonia ſerà. *Bel.* No.
Flor. Por què no, ſi la muger
ſiempre ſuele aborrecer
al que amò fino la amò?
Hacen dentro ruido.
Fab. A recibirte ha ſalido
ſin duda el Emperador.
Flor. Grande bien. *Fab.* Grande favor.
Leonc. Pues que no ſoy conocido, *ap.*
quiero eſperar, haſta vèr
ſi me concede el perdon:
Beliſario, gran varon,
inmortal havias de ſer.
Flor. Señor, el Ceſar entienda::-
pero informeſe de tì.

© Biblioteca Nacional de España

Be.. Si tù me sirves à mì,
merced te harè de mi hacienda.
La del Rey para el Soldado
solo se debe guardar;
si no te vì pelear,
còmo he de verte premiado?
Flor. No vès siempre al que pelea:
muchos Persianos matè.
Bel. Pues haz que el Cesar te dè
premio sin que yo lo vea.
Sale el Emperador, y acompañamiento.
Emper. Belisario, amigo? *Bel.* El nombre,
gran señor, de la amistad,
en sì contiene Deidad,
no se debe dar à un hombre:
proporcion mueven contigo
mis pensamientos, y hallo,
que en hallarme tu vassallo,
me honras mas que de tu amigo.
Emper. Mas, Belisario, mereces:
dame los brazos. *Bel.* Señor,
à tus pies estoy mejor.
Emper. La modestia miente à veces:
vive Dios, que mas quisiera
ser yo tù, que ser el dueño
del mundo, Reyno pequeño,
clima estrecho, corta esfera,
para tus meritos: dì,
no es mas saberlo ganar,
que acertarlo à governar?
tù no dependes de mì?
contigo traes el valor,
ser tù, dà tu mismo sèr;
pero yo te he menester
para ser Emperador.
Reynos me ganas, y assi,
quànto mejor me estuviera,
que yo Provincias te diera,
que no darmelas tù à mì?
Bel. Como tu Deidad es mucha,
reflexos de luz nos dà.
Emper. Persia es del Imperio ya.
Bel. Si señor. *Emper.* Dì, còmo?
Bel. Escucha.
Quando Persia, señor, las armas toma,
sin tomar del Imperio los blasones,
y la fatal violencia con que doma
Tigres en Asia, en Africa Leones,
con las invictas Aguilas de Roma
tremolando pisaron sus Pendones,
ondas de plata, arenas de granates,
en el ràpido curso del Eufrates.
En Durasque, de Persia la frontera,
un fuerte fabricamos eminente,
que amenaza del Sol la rubia esfera
con el altivo ceño de su frente:
èmulo fue de Olimpo, y de manera
admitiò las Provincias del Oriente,
que temieron que Jupiter queria
fulminar desde aqui su Monarquia.
Nuestro Exercito estaba dividido,
yo la mayor Armenia conquistàba,
quando el Persia feròz nos ha impedido
el edificio, maravilla octava:
la fabrica postrò, y al gran ruido
bolviò del Tigris la corriente brava
atràs, y en desiguales Orizontes
tèblaron las columnas de los montes.
Su Exercito me oponen, y confian
en la barbara furia de Elefantes,
que con navajas de marfil herian
las Tropas de Cavallos, y de Infantes:
cien torres, que montañas parecian,
llevaban estos brutos arrogantes,
y tantas flechas disparaban de ellas,
que eclipsaban el Sol, y las Estrellas.
Su natural instinto prevenido,
en medio de los campos yo he formado
un arroyo de sangre, que han vertido
mil Bueyes del bagage; y el airado
esquadron de Elefantes suspendido
quedò, quando en la sangre ha reparado,
y assi bolviendo atràs con furia brava,
los suyos sin piedad despedazaba.
En efecto vencì (feliz sucesso!)
ya es del Imperio quàto el Tigris bañа,
Arsindo, Rey de Armenia, viene preso,
y el General de Persia le acompaña:
Asia temblando està, y alegre beso
tus pies, quàdo en el mar, y en la càpaña
adoran las Provincias del Oriente
el laurèl soberano de tu frente.
Emper. Belisario, què favor
no es pequeño para darte?
solo pretendo pagarte
con mì mismo, y con mi amor,
que

© Biblioteca Nacional de España

que es el inmenſo ; y aſsi
grandes mercedes te doy,
dando lo miſmo que ſoy,
para que vivas en mì.
Dos anillos con dos ſellos
manda hacer de un propio modo,
porque podamos en todo
ſer los dos uno con ellos.
Tomo el uno , y la amiſtad
finezas haga , y extremos,
Caſtor , y Polux ſerèmos,
Beliſario , en mi mitad.

Bel. Solo una coſa te ruego.

Emper. Haz tù lo que me propones,
y ruegas. *Bel.* Es que perdones
à Leoncio. *Emper.* Venga luego,
y no ſolo le perdono,
pero mercedes le harè,
porque hombre que digno fue
de tu interceſsion , y abono,
ofenderme no ha podido,
por buen vaſſallo le tengo,
y por eſſo à entender vengo
que embidias le han perſeguido.

Bel. Beſo tu mano. *Leonc.* Què yo *ap.*
vinieſſe à matar aſsi
al que me dà vida à mì!
mal haya quien lo pensò,
mal haya quien lo ha mandado,
y quien le fuere traidor.

Flor. Mirando al Emperador *ap.*
Fabricio quedò elevado,
muy buena traza he hallado
para bolver por mi honor.
Si de eſta caxa pudiera
ſacarle un papel , ſeria
buena fortuna la mia,
porque ſervirme pudiera.
Que èl miſmo me lo ha moſtrado,
el nombre , y las ſeñas tray,
valientes induſtrias hay
para un gallina Soldado.

Sacale un papel de una caxa de laton, y metele otro.

Topèle , el alcance ſigo,
elo , en eſto no ſoy manco,
zampole un papel en blanco,
que aqui lo traigo conmigo.
Boquiabierto Juan Paulin
à los dos Ceſares mira,
y de ſu amiſtad ſe admira,
viſoño en la Corte en fin.
O ſi creyeſſe mi amo,
que aqueſtas manos pelean!

Emper. Ya es tiempo que todos vean
lo que tus virtudes amo.
Triunfar debes , llega ya
en eſſa Imperial carroza
à Conſtantinopla , goza
aplauſos que el mundo dà.

Flor. Todo es confuſo tropel
en la Corte , aqui te tengo,
pues que de ſervirte vengo,
lee , ſeñor , eſte papel. *Dale el papel.*

Bel. Què intentas, necio ? *Flor.* Que creas,
que Floro en la guerra fue
valiente duende , pues sè
pelear ſin que me veas.

Lee Emper. Gran ſeñor , el que eſta lleva
es un valiente Soldado,
dos vanderas ha ganado
(no hay hombre que à mas ſe atreva).
Julio , Maeſtre de Campo.

Repreſ. Beſarme la mano puedes,
tenga en la Corte mercedes
quien ſervir ſabe en el campo.
Una Villa tienes ya,
y eſta no es merced muy rica,
ſegun Julio certifica.

Flor. Y un Agoſto lo dirà.

Bel. Dì , cuyo es eſte papel,
Floro ? *Flor.* Del Maeſtre de Campo.

Bel. Otra vez que eſtè en el campo
pelearàs en mi quartèl.

Fab. Si à eſte gallina le han dado *ap.*
ſin meritos galardon,
gozar quiero la ocaſion.
Yo , ſeñor , ſoy un Soldado
pobre , que en Perſia ſervì,
ſegun en eſta veràs.

Dale un papel en blanco.

Emper. No has ſervido , ſerviràs,
que el papel lo dice aſsi:
ſi en blanco traes los ſervicios,
en blanco quedarte puedes. *Vaſe.*

Fab. Buenas ſon eſtas mercedes,

per-

© Biblioteca Nacional de España

perderà dos mil juicios.
A un gallina maldiciente
una Villa, y à mì nada?
Flor. No tiene igual esta espada:
ser, Fabricio, mas valiente.
Fab. Un loco, rasca cavallos,
tiene suerte mas dichosa?
Flor. Sois, Fabricio, poca cosa,
para señor de vassallos.
Leonc. Espera, blason del mundo.
Bel. Què quieres? *Leonc.* Besar tus pies:
Leoncio es este que vès.
Bel. O Capitan sin segundo,
no te conocì, que el trage
desmintiò tu calidad.
Leonc. En manos de tu amistad
juro hacer pleyto homenage
de ser tuyo. *Bel.* Entre los dos
havrà amistad verdadera.
Leonc. El Emperador te espera:
à Dios, Belisario. *Bel.* A Dios;
y à essa muger ofendida
templa el injusto rigor.
Leonc. Yo te encomiendo mi honor.
Bel. Yo te encomiendo mi vida. *Vase.*

Sale Teodora, y Marcia.

Marc. Señora, no me diràs
(perdona mi atrevimiento)
por què has mandado matar
al que es blason del Imperio?
Dime la causa, pues ya
me descubriste el secreto:
què te ha hecho Belisario?
tan grande aborrecimiento
merece un hombre famoso?
hombre, que conquista Reynos?
hombre, que Reyes cautiva?
que es de rebeldes assedio?
en què te ha ofendido? *Teod.* Marcia,
no alabes lo que aborrezco,
porque es indignarme mas;
bien le quise, mal le quiero.
Antes que el Emperador
pusiesse en mì sus deseos,
y para feliz consorte
tratò de elegirme, dieron
à Belisario mis ojos
favores, que con desprecios
me pagò, y tomo venganzas
quando Emperatriz me veo.
Quiero casar à Filipo
con Antonia, demàs de esto,
ella ha amado à Belisario,
no corresponden mis ruegos.
Marc. De un Rey se dice que tuvo
un contrario antes de serlo,
y siendo Rey, sus privados,
que le matasse dixeron.
El respondiò: No es razon,
que el Rey vengue agravios hechos
à un particular; lo mismo,
señora, decirte puedo.
Los agravios de Teodora
no ha de vengar à este tiempo
una Emperatriz del mundo.
Teod. Soy muger, piedad no tengo.

Sale Antonia.

Ant. Señora, si à los balcones
hacen Oriente los Cielos
de tus ojos, hallaràs
el mayor triunfo que vieron
los Romanos en un carro
de oro, y rubìes, compitiendo
con el carro del Aurora
en los hermosos reflexos
de purpura, y luz que vierte
tiros de Persia, y Armenios.
Belisario, dando à Europa
gloria, y blasones eternos,
dos Generales, y un Rey
lleva delante, que presos
con cadenas de oro, dicen
la gloria del vencimiento.
Teod. Valgame Dios, no ha podido *ap.*
el alborozo del pecho
disimular en el alma
el amor que tiene dentro!
Por la boca, y por los ojos
se và exhalando el incendio,
que en el corazon no cabe,
imprudente es el contento;
mal sabe disimular:
rabiando estoy, y no puedo
sufrir alabanzas suyas:
què Leoncio no le ha muerto?
ha cobarde! Antonia, Antonia,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo te juro, por los Cielos,
y por la vida dichoſa
(atiende à eſte juramento)
del grande Juſtiniano,
que ſi en pùblico, ò ſecreto
dàs favor à Beliſario,
ſi con los ojos atentos
le miras, ſi con palabras
liſonjeas ſus deſeos,
ſi le eſcribes, ò reſpondes
apacible, Antonia, muerto
le has de vèr por mi mandato:
que no he de caſtigar yerros
en tì, ſino en èl; y aſsi
tu amor ſerà ſu veneno.

Salen el Emperador, Beliſario, Narcès, y Filipo.

Bel. Deme vueſtra Mageſtad
la mano. *Teod.* Diſsimulemos *ap.*
oy mi venganza. Seais
bien venido, alzad. Yo buelvo *ap.*
à vèr ſi Antonia le mira.
Baxa eſſos ojos al ſuelo.
Ant. No lo puedo remediar; *ap.*
muero por mirarle, y temo
de eſta tigre los enojos:
remedio, Cielos, remedio.
Bel. Ay, Antonia de mi vida! *ap.*
gracias al Amor, que veo
el cielo de tu hermoſura;
dudoſo del bien que tengo,
no doy credito à los ojos;
mas ay de mì! què es aqueſto?
los ſuyos no ha levantado
por no mirarme, recelo,
què recelo? mas què digo,
yo con mis dudas la ofendo?
con mis ſoſpechas la agravio?
recato ha ſido diſcreto,
ella ſu amor diſsimula.
Ant. Mas os valiera eſtàr ciegos, *ap.*
ojos, ſi no haveis de vèr
lo que con el alma quiero.

Sale Leoncio de Cavallero.

Leonc. Leoncio eſtà à vueſtros pies,
gran ſeñor, agradeciendo
el perdon que le haveis dado,
la merced que le haveis hecho.
Emper. Perdonado eſtàs, Leoncio.
Teod. Nuevos enojos prevengo; *ap.*
eſte traidor me ha vendido,
èl deſcubriò mi ſecreto.
Leonc. Deme vueſtra Mageſtad
la mano. *Teod.* Traidor, què es eſto?
quando el perdon te ofrecì
porque le mataſſes, veo
que èl vive, y tù lo conſigues?
Leonc. No halliè ocaſion, ni pretendo
darle muerte. *Teod.* Baſta, baſta.
Pues eſte à la gracia ha buelto *ap.*
del Emperador, ſin duda
que ha revelado mi intento
à Beliſario; no, no
de Leoncio mas, ni quiero
dilatar eſta venganza.
Narcès? *Narc.* Señora?
Teod. El govierno
tendràs de Italia, ſi matas
à Beliſario. *Narc.* Yo aceto;
mi palabra cumplirè,
como mandas. *Teod.* Encomiendo
el ſecreto, y brevedad.
Narc. Todo eſtà à mi cargo. *Ant.* Temo
que le mate ſi le miro, *ap.*
y ſi no le miro, muero.
Con dos accidentes lucho,
con dos contrarios peleo,
y con dos muertes batallo:
remedio, Cielos, remedio.
Emper. Vèn, Beliſario. *Bel.* Soſpechas,
mucha fuerza vais teniendo; *ap.*
à traicion me mira Antonia,
turbado ſu roſtro veo;
matadme, fieras ſoſpechas,
antes que llegueis à tiempo
de que ſeais deſengaños.
Teod. Mirandote eſta muy recio,
y livianos ſon tus ojos.
Ant. Y crueles tus preceptos.
Teod. No ſon mucho, pues no temes.
Bel. Ella ſe mudò, voy muerto. *Vaſe.*
Ant. Que ponga ley à mis ojos *ap.*
un colerico interès:
obſtinado animal es
una muger con enojos:
de tus faciles antojos

© Biblioteca Nacional de España

aprieſſa toma venganza,
en todas tres hay mudanza,
ella manda ſin razon,
èl ſe và ſin galardon,
yo adoro ſin eſperanza.
Mi pecho amando es ingrato,
favoreciendolo es fiero,
ſi le aborrezco, le quiero,
y ſi le quiero le mato:
ſu vida eſtà en mi recato,
ſu muerte eſtà en mi favor,
en mis ojos hay rigor,
Amor, à muerte condenas:
ò laberinto de penas!
ò confuſiones de Amor!

Teod. Quando una muger porfia,
aborrece de eſta ſuerte.
Beliſario buelve, advierte,
que tràs de eſta celosìa
he de eſcuchar. *Eſcondeſe.*

Ant. Tirania
es la tuya, imperio no;
què amante triſte ſe viò
en tal trance? eſtoy ſin mì!
con los labios dirè sì,
con el alma dirè no. *Sale Beliſario.*

Bel. A tus pies llega vencido
un amante vencedor,
aunque mal he dicho amor,
lo que obligacion ha ſido:
Si es fuerza haverte querido,
deſpues de haverte mirado,
un corazon humillado
llega à tus pies à vivir,
que no me atrevo à decir,
corazon enamorado.
Quando triunfo alegremente,
mueſtras tu triſteza eſtraña,
ò es tu amor el que me engaña,
ò mi vida la que miente:
Si el alma eſtà diferente,
eſtèlo, ſeñora mia;
pero es grande tiranìa,
ſi he de amarte, que ſe vea
alegre el alma, y no ſea
en mi amor lo que ſolia.

Ant. Con eſſe amoroſo engaño,
à la maripoſa imitas,
pues tu muerte ſolicitas,
amando tu propio daño:
Y aſsi en eſte deſengaño,
es tu amor, ſi en tì no muere,
niño, que el cuchillo quiere,
y como el peligro ignora,
quando no ſe le dàn, llora,
y ſi ſe le dàn, ſe hiere.
Y aſsi de eſſe amor te olvida.

Bel. Oye, eſcuchame, por Dios.

Ant. Vivid, Beliſario, vos,
y cueſteme à mì la vida. *Vaſe.*

Bel. Quàndo, tirana homicida,
ſe ha mudado de eſta ſuerte
muger alguna? tan fuerte
es en tì el aborrecer?
mas ſi es ella la muger
que ha procurado mi muerte?
Contra el alma, y los ſentidos
hay exercitos de enojos,
furor rebientan los ojos,
rigor vierten los oidos:
El corazon llora olvidos,
ſuſpenſion el penſamiento,
que de todos combatida
ſolo ſe eſcapa la vida,
para darme mas tormento.

Sacan una luz, y recado de eſcribir, y ſale el Emperador.

Emp. Si tu amigo verdadero
pienſo ſer haſta la muerte,
no diràn que vengo à verte
fino que tambien te quiero.
Con la amiſtad ſon iguales
el vaſſallo, y el Señor,
que es la riqueza mayor,
que tenemos los mortales.
Y como la mageſtad
de un Rey no comunicado,
otro Rey en el Privado
goza el bien de la amiſtad,
conozca fè mi favor
en todo aqueſte emisferio,
Principe eres del Imperio,
y en mi voluntad ſeñor.

Bel. Dexa que beſe tus pies,
por honras tan deſiguales.

Emp. Toma eſtos tres memoriales,
uno

© Biblioteca Nacional de España

uno elige de estos tres
para el supremo govierno
de Italia. *Bel.* Yo, gran señor,
no merezco tal favor.
Emp. Mereces renombre eterno:
libre eleccion has de hacer,
aunque mas lo dificultes;
voyme, porque no consultes
conmigo tu parecer. *Vnse.*
Bel. Fortuna, tù que me subes
hasta la region del fuego,
y como el Olimpo Griego
me has coronado de nubes;
si me levantas assi
para desdicha mayor,
ò me niega tu favor,
ò tèn lastima de mì.
Què secreta fantasìa
conduce à mis ojos sueño?
quiero obedecer al dueño
que de mi eleccion se fia.
En Leoncio es singular,
pues à todos le anticipo:
mas del valor de Filipo
bien se puede confiar
Italia, que es sin segundo:
De quien el tercero es?
Narcès dice: todos tres
pueden governar el mundo.
La abundancia es quien me impide
la eleccion, que Italia espera,
porque à qualquiera quisiera
dar el govierno que pide.
La duda que tengo es fuerte,
dexemoslo à la fortuna;
no he errado en empressa alguna,
haga esta eleccion la suerte.
Baraja los memoriales.
Solo de Antonia en la fè
mi amor desdichado ha sido,
en mi vida fui vencido,
catorce veces triunfè.
Sin que los titulos lea
este elijo: Narcès dice;
èl ha sido mas felice,
quiera Dios, que yo lo sea.
El decreto escribo, y luego,
si el sueño me ha de vencer,
que el odio de una muger
no ha de permitir sossiego.
Ganar amigos procuro,
mi descanso es hacer bien,
que el proverbio dice: Quien
hace bien duerme seguro.
Duermese, y sale Narcès.
Narc. Con el silencio, y quietud
de la noche està el Palacio,
pintando en sombras, y lexos
la soledad de los campos.
Mal sossiega un ambicioso,
mal reposan los cuidados
de los sobervios, que à oficios
en la Corte vàn trepando.
Teodora me ha prevenido,
si doy muerte à Belisario,
el Consulado de Roma,
y de Ungria el Magistrado.
Si es Emperatriz, què mucho
que vengue yo sus agravios?
Aqui està, y està durmiendo:
bien dicen, que es un tirano
de la mitad de la vida
el sueño, y aun no es retrato,
si no vivo original
de la muerte, y de un letargo.
Saca la daga.
En los discursos del hombre,
què designios hay cerrados?
à este le juzguè inmortal,
quando venciendo, y triunfando
fue la pompa del Imperio,
y ya le està amenazando
en este puñal la muerte:
no se mueve, yo le mato.
Aqui memoriales veo,
la curiosidad me ha dado
antojo de vèr primero,
si diò oficios soberanos
del Imperio: este es el mio,
pienso que està decretado,
su letra es, y dice assi:
Merece, señor, el cargo
de Italia, Narcès electo:
còmo puedo ser ingrato
al que procura mi bien?
ò valor extraordinario

© Biblioteca Nacional de España

de un Capitan invencible,
y de un prudente Privado!
Yo he de ser agradecido,
aunque caiga en este caso
de la gracia de Teodora,
sepa el peligro en que ha estado.
Escribe un papel.
Aqui le escribo un aviso,
si bien el secreto guardo,
de quien es la que desea
su muerte, el acero clavo
sobre el mismo memorial.
Y assi le digo callando *clava la daga.*
por enigmas, que soy yo
el que la vida le ha dado.
Amigo, vele quien tiene
tan poderoso contrario. *Vase.*

Bel. Solo el sueño, y el amor *Dispierta.*
me han vencido: no es agravio
el del sueño, que es passion
natural: què es lo que hallo
tan cerca de mì, fortuna?
Si son estos los amagos *Mira la daga.*
de tu mudanza, dos veces
vi un puñal amenazando
mi vida, de la tercera
me libre Dios, y clavado
en el memorial de Narces,
què significa? reparo
en dos renglones escritos
de otra letra, y de otra mano.
Lee. Hacer bien te diò la vida.
Y escrito està mas abaxo.
Lee. Guardate de una muger.
Valgame Dios! tan tirano
es el corazon de Antonia?
tan aprieta està buscando
mi muerte? estos son avisos
que dà el Cielo soberano.
En el memorial se muestra
mi dicha: y pues doy los cargos
del Imperio, y el acero
diciendo està quàn cercano
tiene su peligro aquel
que ocupa lugares altos;
memorial, y acero juntos
no es nueva union, ni es milagro,
exemplo son de las Cortes,
sucessos de los Palacios.
Mas si el hacer bien me guarda:
pensamientos, no temamos,
hagamos bien, porque al fin,
esto no podrà faltarnos.

Salen el Emperador con unas cartas en la mano, y Antonia al paño.

Emper. Nuevas guerras me amenazan,
las cartas me dàn cuidado,
Africa se maravilla,
quando tengo à Belisario.
Ant. Siguiendo voy receloza
del Emperador los passos;
temo que guerras comprenda,
y ha de ausentar à quien amo.
Quiero escuchar desde aqui.
Emper. Amigo, amigo, temblando
està el Imperio, si tù
no le dàs la invicta mano.
Los feudos del Asia usurpan
los Vandalos. *Bel.* Castigarlos.
Emper. Quiero leer aquestas cartas.
Bel. A Antonia he visto escuchando *ap.*
en esta puerta, y mi muerte
quiso vèr: Ingrata, en vano *Llega.*
has intentado dos veces
mi desdicha, y mis agravios.
Ant. Y aora temo tu ausencia.
Bel. Solo de mi ausencia trato,
porque ausente, no podràs
conseguir tu intento falso.
Allà me daràn la muerte
en los Reynos Africanos.
Ant. Primero serà la mia.
Bel. Tanto lo deseas? *Ant.* Tanto.
Emper. Oye. *Bel.* Señor?
Emper. Oy conviene
que à Africa partas. *Bel.* Oy salgo
de peligros mas crueles:
al momento, señor, parto.
Emper. Voy à vèr el otro pliego. *Vase.*
Ant. Assi te partes, ingrato? *Sale.*
Bel. Temo tu furor aqui,
y en los Reynos mas estraños
no temo los enemigos.
Ant. Assi me dexas? *Bel.* No aguardo
à que tercero puñal
vea en mi sangre bañado.

JOR-

© Biblioteca Nacional de España

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Emperador, y Criados.

Emper. Dexadme; à solas me hallo
con Belisario mejor,
no ha tenido tanto amor
ningun Rey à su vassallo.
En un memorial, de tres
que mi amor le ha consultado,
hallè que aviso le han dado,
que enemiga suya es
una muger, y su vida
me es forzoso defender:
quièn serà aquesta muger
enojada, y ofendida?

Salen Teodora, Marcia, Antonia, y Criadas.

Teod. Para celebrar tus años,
quieren las Damas hacer
una Comedia, à saber
tu gusto vienen. *Emper.* Engaños
son del tiempo nuestros dias:
sin Belisario, en su ausencia
no deben tener licencia
regocijos, ni alegrias.
Ant. Dete el Cielo inmortal nombre,
y mida tu larguedad
en la misma eternidad
del mayor Rey el renombre.
Emper. Valgame Dios! quàl serà? *ap.*
que no puede ser Teodora,
que si mi pecho la adora,
y èl en Belisario està,
no sentirà agravio alguno,
porque su amor no ignorò,
que ella, Belisario, y yo
es morir, muriendo el uno.
Antonia Patricia es
quien el un tiempo ha servido,
si la Emperatriz no ha sido,
quàl serà de todas tres?
Ya me es fuerza hacer de suerte,
que discreto, ò ignorante
se descubra en el semblante
la que pretende su muerte.
Què Comedia haceis? *Marc.* Señor,
de Piramo, y Tisbe. *Emper.* Y quièn
hace à Tisbe?
Marc. Antonia. *Ant.* Y bien *ap.*
por mi desdichado amor.
Emper. Marcia, què haceis?
Marc. La criada.
Emper. Camila? *Marc.* La madre harà
de Tisbe. *Emper.* Fabula es ya
de los Griegos celebrada.
Quièn es Piramo? *Marc.* Sin tì
elegir no le debemos.
Teod. Filipo serà.
Ant. O què extremos, *ap.*
para sacarme de mì!
Emper. Mejor le harà Belisario,
si à tiempo llega, aunque yo
imagino que muriò
à manos de su contrario.
Ant. Què dices, señor?
Teod. Què dices?
Ant Muerto Belisario? *Teod.* Muerto?
Emp. Las dos con el caso incierto *ap.*
han turbado los matices
de su rostro, indicios son
las turbaciones que han hecho,
de que tienen en el pecho
alguna oculta pasion.
Efecto es de amor, ò agravios,
enemigos bien distantes,
pasion muestran los semblantes,
cuidados dicen los labios.
Y bien puede ser que sea
sentir su adversa fortuna,
porque la tema la una,
y otra, porque la desea.
En Teodora resplandece
el honor que limpio ha sido,
Antonia es quien le ha querido,
Teodora quien le aborrece.
De Belisario la muerte
vengarè con tal furor,
que se descubra mi amor,
mas que en la vida, en la muerte.
La amistad es alma fiel,
que en el cuerpo se dilata,
quien le mata à mì me mata,
y en mi vive, y vivo en èl.
El Imperio sin segundo

© Biblioteca Nacional de España

mostràra este afecto bien,
aunque la muerte le dèn
en quatro partes del mundo.
Si algun deudo le agraviàra,
su propia sangre vertiera,
si yo su enemigo fuera,
en mì propio me vengàra.
Y deshiciera mi sèr,
no siendo el sèr de los dos,
aunque fuera, vive Dios,
ò mi hijo, ò mi muger. *Vase.*

Ant. Ya tales desdichas son *ap.*
termino de mas enojos;
alma, mostrad por los ojos
pedazos del corazon.

Teod. Què con su sangre, y su sèr *ap.*
diga que sea tirano!
què anteponga Justiniano
un vassallo à su muger!
mas me ha causado furor,
su amenaza no me admira,
antes se convirtiò en ira
lo que puede ser temor.
Tan flaco poder alcanza
mi brazo? corrida estoy!
de què sirve ser quien soy,
mientras no tomo venganza à

Sale Filipo.

Filip. Pienso que dicen tus ojos,
ya que no escucho tus labios,
que padece el alma agravios,
y el corazon sufre enojos.

Teod. O Filipo, causa es tuya
la que el gusto me prohibes;
mientras Belisario vive
ha de ser Antonia suya.
No la puedo reducir,
amante es de Belisario.

Filip. Poderoso es el contrario.

Teod. Por què? no puede morir
un poderoso? *Filip.* Señora,
yo me atreverè à que muera,
si me das favor.

Salen Leoncio, y Narcès, quedandose à la puerta.

Narc. Espera,
no entremos, que està Teodora
aqui. *Filip.* Juro por los Cielos,
dueños de la humana gente,
vengar valerosamente
tus agravios, y mis zelos:
què importa que haya triunfado
de varios Reynos, y gentes?
mis zelos son mas valientes,
matarèlo. *Leonc.* Has escuchado?

Narc. Sì. *Teod.* Mira què has prometido,
que Leoncio, y Narcès fueron
tan cobardes, que temieron
su valor. *Filip.* Nunca he temido.
Y aun si gustàras, les diera
la muerte à estos, que assi
no te sirven. *Narc.* Oyes? *Leonc.* Sì.

Narc. Pues retirate acà fuera.

Vanse Leoncio, y Narcès.

Teod. La venganza no es traicion;
matale tù con secreto,
que mi favor te prometo. *Vase.*

Filip. Leyes los preceptos son.
No es en los preceptos fuertes
la vida inmortal misterio,
desde Cesar al Imperio,
todo es tragedias, y muertes
de varones principales,
por embidia, ò por venganza,
teatros son de la mudanza
los Palacios Imperiales. *Passeandose.*
Ya que la noche ha venido
con alguna obscuridad,
y de Antonia la beldad
fue en este Parque florido
dar Abriles de hermosura,
hablarla quizà podrè,
porque agradezca mi fè
con firmeza, y sin ventura.

Salen Leoncio, y Narcès embozados.

Narc. Si darnos muerte desea,
la obscuridad nos ayuda,
este es Filipo sin duda,
que en el Parque se passea.
Belisario es nuestro amigo,
vida le damos, si muere
el que quitarsela quiere.

Leonc. Aqui me tienes contigo.

Sale Belisario, y Floro.

Bel. Antes que el Emperador
sepa, Floro, que llegamos,

en-

© Biblioteca Nacional de España

entre eſtas flores, y ramos,
ſabedores de mi amor,
que dichoſo ſer ſolia,
por ſingular, y por mucho,
quiero vèr ſi à Antonia eſcucho
hablar en la celosìa.
Flor. Por poderte aſſegurar,
te hablarà ſi hay ocaſion,
y llevamos de turron
tres libras de rejalgar.
Bel. Calla, loco.
Flor. Amantes vienen
al Parque, como es verano,
ſoſpecho que meten mano
eſtos dos que ſe detienen.
Filip. Què gente? *Leonc.* De mal hacer.
Filip. Aqui engañados eſtàn,
porque en efecto hallaràn
quien ſe ſabrà defender.
Llegan Leoncio, y Narcès, y riñen con Filipo.
Bel. Un hombre ſolo llegò,
y dos contra èl ſe declaran.
Flor. Ha gallinas! no reparan
en un hombre como yo?
quieres que los mate? *Bel.* No;
eſpera. *Filip.* Deſdicha ha ſido,
la eſpada ſe me ha caìdo.
Narc. Muera, muera. *Bel.* Muera? no,
que hay quien le defienda.
Narc. Quièn
un traidor eſta amparando?
Bel. Un hombre, que anda buſcando
como hacer à todos bien.
Leonc. No vì furia mas cruel:
poderoſo es el contrario.
Narc. A eſtàr aqui Beliſario,
pensàramos que era èl. *Vanſe.*
Filip. Ya hallè mi eſpada, à tu lado
me tienes, mucho me obligas.
Bel. No es meneſter que me ſigas,
que ya los dos te han dexado.
Filip. Dì, quièn eres? porque aſsi
conozca mi obligacion.
Bel. Yo la tuve en eſta accion,
y ella me ha obligado à mì.
No quiero agradecimientos,
y aſsi no importa ſaber
quien ſoy. *Filip.* El agradecer
es de honrados penſamientos,
y es bien que eſte bien merezcan
los mios. *Bel.* El bien obrar,
por sì miſmo ſe ha de amar,
y no porque lo agradezcan.
Filip. Si tù no me has conocido,
ni yo te conozco, ya
el bien que has hecho, ſerà
el bien dado por perdido.
Bel. No ſe pierde el bien que ſe hace.
Filip. Toma eſta ſortija, que es
prenda de mi amor. *Dale una ſortija.*
Bel. Cortès
pretendo ſer: que me place.
Filip. Ni yo os conozco, ni vos
conoceis con quien hablais,
quedeſe aqui, pues guſtais.
Bel. A Dios, Cavallero. *Filip.* A Dios.
Algo la voz he fingido,
porque anduve deſdichado. *Vaſe.*
Bel. La voz he diſsimulado,
ninguno me ha conocido.
Hago bien ſin ambicion.
Flor. Hay para todos diamantes?
Bel. Conociſtelos? *Flor.* Danzantes
de eſpadas pienſo que ſon,
gallos de ſu muladar,
valentejos en ſu tierra,
cuerpo de Dios, à la guerra
à enſeñarſe à pelear. *Vanſe.*
Salen el Emperador, y Narcès.
Narc. Mucho tiempo ha paſſado,
q̃ el govierno de Italia me haveis dado,
ſeñor, y detenido
por el deſpacho eſtoy.
Emper. Lo he ſuſpendido,
por cierta cauſa, ya ha llegado el dia
conoces eſta letra?
Enſeñale un memorial.
Narc. Letra es mia.
Emper. Quièn es eſta muger tan agraviada,
que amenaza cruel con muerte airada
à mi gran Beliſario? dilo luego.
Narc. Màda, q̃ muera al pùto, eſto te ruego,
y no que el nombre diga.
Emper. El negarlo me obliga
à que ſaber quiera
con mas afecto.

Narc.

© Biblioteca Nacional de España

Narc. Ordena que yo muera,
antes que aqui me atreva
à darte de quien es, señor, la nueva.
Emp. Quien es me ha dicho ya q̃ si no fuera
Teodora, claro està que lo dixera. *ap.*
Salen Floro, y Filipo.
Flor. Del Exercito de Africa han venido
dos Soldados.
Filip. Albricias no has pedido;
ò quàuto deseaba
saber de Belisario! *Flor.* Que quedaba
bueno, y tiene deseo::-
Emper. No prosigas,
diciendo que està bueno, mas no digas.
Sale Belisario.
Bel. Pues yo dirè lo demàs,
y que soy tu esclavo digo.
Emper. O alegre voz de un amigo!
bien has hecho, que me dàs
este gozo dilatado,
si de repente has venido,
que mata no prevenido
siempre el gusto demasiado.
Bel. Dame la mano. *Arrodillase.*
Emper. No quiero,
porque el pecho es el lugar,
que en el alma debe estàr
el amigo verdadero.
Levanta, amigo leal,
que parece desacato,
que estè en el alma el retrato,
y en tierra el original.
Pues iguales nos formò
la amistad, llega à abrazarme;
sube tù para igualarme,
y para que baxe yo.
Amor, amando se paga,
y serà mejor assi,
hacerte Cesar à tì,
porque yo no me deshaga.
Bel. Sabe, pues::-
Emper. Què he de saber?
quando sè que vivo estàs,
no pretendo saber mas;
basta, amigo, basta vèr
lo que quiere el alma cuerda,
si te he visto, y tù me viste,
Africa no se conquiste,
y el Exercito se pierda.
Bel. Las tres palabras que oì
de Julio Cesar dirè:
Fui, vì, vencì, y pondrè
otra mas, que al Rey prendì.
Vase el Emperador, y sale Marcia.
Marc. Sean muy en hora buena
la venida, y las victorias,
y goce eternas memorias
tu fama de glorias llena.
Bel. Con favores tan estraños,
quièn serà mortal jamàs?
Marc. Tres dias faltan no mas
para celebrar los años
del Emperador. *Bel.* Y pues?
Marc. Tù has de ser en la Comedia
Piramo. *Bel.* Tisbe quièn?
Marc. Antonia.
Bel. Albricias, sentidos,
que buena fiesta teneis,
pues es fuerza que escucheis
amores, aunque fingidos.
Hablarèla de esta suerte
con razones lisonjeras,
Piramo amarà de veras,
y Tisbe querrà su muerte.
Venga el papel.
Marc. Vesle aì. *Dale el papel.*
Bel. Floro ha de hacer el criado.
Flor. Jamàs he representado,
vencido Africanos sì;
pero yo le estudiarè:
Antonia viene. *Sale Antonia.*
Marc. Ensayemos,
pues que ya todos tenemos
nuestros papeles. *Ant.* Podrè *ap.*
disimular el contento,
encubrir la turbacion,
alentar el corazon,
y despedir el tormento?
En hora buena, señor,
sea la victoria. *Bel.* Y fuera
dichoso si assi venciera
en las guerras del Amor.
Marc. Ensayemos, pues, amigo;
tù comienzas, que los dos
vamos juntos. *Flor.* Plegue à Dios,
que sepa lo que me digo.
Ant.

© Biblioteca Nacional de España

Ant. Gracias al Cielo, ſeñor,
que hablarte una vez me toca,
porque me yela en la boca
las palabras el temor;
callando el alma ſu amor,
hablar quiere el penſamiento.
Repreſ. Porque aunque en èl es violento,
reprimiendo ſus antojos,
por la boca, y por los ojos
rebienta el dolor que ſiento.
Bel. No proſigas, dì primero
ſi es aqueſto del papel,
que ſer un pecho cruel
aora tan liſongero,
es novedad; y aſsi infiero
lo que en mi deſdicha intentas,
porque à Tisbe repreſentas,
y ſon tus formas ingratas,
de Antonia quando me matas,
de Tisbe quando me alientas.
Ant. Yo cruel? yo ingrata ſoy?
Bel. Sì, pues mi muerte pretendes.
Ant. De un honeſto amor te ofendes?
Bel. Exemplo de amor te doy.
Ant. Ha mudable! firme eſtoy.
Bel. Firme en eſtàr olvidada?
Ant. Yo te olvido, ingrato, quàndo?
Bel. Quando te mueſtras cruel.
Ant. Eres falſo. *Bel.* Eres infiel.
Sale Teodora. Què es eſto?
Marc. Eſtàr enſayando.
Bel. Aunque tu dueño ha venido,
decir mis quexas intento,
que no tiene ſufrimiento
Amor, quando eſtà ofendido:
bien sè que no he merecido
el ſer tuyo, levantado
ſobre el zafir eſtrellado,
mas no te ofendì de ſuerte,
aunque me cueſte la muerte,
que pueda ſer diſculpado.
Ant. Calla, necio, que no puedo
favorecerte en hablar.
Bel. Mal te pueden diſculpar
de no hablar, reſpeto, y miedo.
Ant. No lo niego, ni condeno,
mas ſiempre una miſma fuì.
Bel. En aborrecerme à mì.
Ant. En ſer la que debo ſer.
Teod. A hurto pienſo cogellos. *Vaſe.*
Ant. Ya que cogì los cabellos *ap.*
à la dulce ocaſion, digan
las penas que me fatigan
mis labios, porque Teodora
quiere que tenga traidora
el alma con tal violencia,
que te olvide en ſu preſencia,
y quando te vè te adora.
La mano, que tù mereces,
por Filipo ha conquiſtado.
Bel. Luego tù no has embiado
à que me maten dos veces?
Ant. Jeſus, yo? ſiendo Jueces
los Cielos, de que te adora
el alma? y tambien Teodora
me amenaza con crueldad:
dile, Marcia, ſi es verdad.
Marc. Si ſeñora, ſi ſeñora.
Bel. Alma, ſentid alegria,
y procure darme muerte
el enemigo mas fuerte
con la mayor tirania:
ya temo, no ſiendo mia
la que adoro, y ofendì
con mis ſoſpechas, y aſsi
ſerè el exemplo mayor
de la dicha en el temor.
Sale Teodora. Todavia enſayan? *Vaſe.*
Marc. Sì.
Ant. Tisbe oy finjo ſer. *Bel.* Proſigo
en aqueſto: Tisbe hermoſa,
aunque tu forma embidioſa
usò rigores conmigo,
ſola Antonia, Tisbe digo.
Flor. Apunten. *Bel.* Sola ha de ſer
la que tengo de querer;
porque no es bien ſingular,
ſino fuerza, deſear,
y obligar à padecer.
Ant. Piramo, en tus dulces brazos
pudiera vèr mi perſona,
ſi no huviera una Leona
que nos quiere hacer pedazos:
romper intenta los lazos
del amor con el deſdèn,
y en el alma hallo mi bien,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque es gloria para mi
morir si puedo por tì.
Abraza Antonia à Belisario, y sale Teodora.
Teod. Tambien es farsa? *Marc.* Tambien.
Mucho se vàn declarando, *ap.*
ò què ciego el Amor es!
Còmo, señora, no vès,
que Teodora està escuchando?
Ant. En vano està porfiando
quien imposibles contrasta,
tu intencion es limpia, y casta,
agradecimiento pide;
pero si assi nos divide,
què quieres, Piramo? *Teod.* Basta:
dame este papel, que assi *Rompele.*
señal, y escarmiento doy,
de que si Leona soy,
haveis de temblar de mì:
esto os notifico aqui.
Bel. Sin razon te has enojado.
Marc. Què venganza! què cuidado!
Ant. Triste voy. *Teod.* Rabiosa yo.
Flor. La Comedia se acabò. *Vanse.*
Bel. Quando mi gusto ha empezado.
Si es Teodora la que muerto
me desea? cosa es clara:
ò quièn se desengañàra!
ò quièn supiera lo cierto!
Que es Teodora me parece,
ella en efecto ha entendido
que fue el ensayo fingido,
y como nos aborrece,
ha inflamado el corazon
con ira. *Sale Filipo.*
Filip. Ya prometì,
à gran cosa me atrevì,
leyes las palabras son.
Su muerte quiere mi prima,
zelos son los que me alientan,
yo, y mis cuidados la intentan,
y una Emperatriz me anima.
Aqui està solo, y la gente
de Palacio retirada,
la mano que sabe ser
blason, columna, y poder
del Imperio. *Bel.* Yo he de dar
mano à Filipo, si espero
entre sus brazos honrarme.
Filip. Yo no pienso levantarme
sin que vos me deis primero
la mano. *Bel.* Pues yo os la doy
de la amistad, que os deseo.
Filip. Cielos, què es esto que veo? *ap.*
vencido, y suspenso estoy:
mi sortija es esta, èl es
el que la vida me ha dado.
Bel. Filipo à mis pies postrado? *ap.*
de esta manera à mis pies?
Filip. Un bien, y mal sin razon, *ap.*
un agravio, una amistad,
un valor, una crueldad,
una fè, y una aficion
me hacen dudar de esta suerte,
siendo contrarios sugetos,
y han hecho tales efetos
los ojos, viendo su muerte.
Bel. Levantad, que no os entiendo,
ni sè vuestra turbacion.
Filip. Leal soy en la traicion,
vida doy quando os ofendo:
por la ofensa estoy corrido,
vuestro igual en todo soy,
lo que me disteis os doy,
porque al fin no hay bien perdido.
Bel. Sospecho, que os entendì;
à matarme haveis venido,
y el acero has suspendido:
conoceis este rubì?
Filip. Y aun es accion merecida,
que el brazo piadoso, y fuerte
que anoche escusò mi muerte,
me quite aora la vida.
Aunque si mal no intentàra,
no luciera en este pecho
el premio del bien que ha hecho,
nì à ser tuyo me obligàra.
Y han permitido los Cielos,
que de mis intentos huya,
pues con la presencia tuya
sin embidia estoy, ni zelos.
Argos serè de tu vida,
y no pienso obedecer
venganzas de una muger
poderosa, y ofendida.
Bel. Quièn es? *Filip.* Decirlo quisiera,
aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque mi palabra ofendo;
pero vè tù diſcurriendo.
Bel. Es Camila? *Filip.* No es tan fiera.
Bel. Marcia? *Filip.* Piadoſa es tambien.
Bel. Antonia? *Filip.* No lo intentò.
Bel. Dime ſi es Alcina? *Filip.* No.
Bel. Hagante los Cielos bien:
es Teodora? *Filip.* A Dios, amigo.
Bel. Te vàs callando? *Filip.* Sì voy.
Bel. Eres amigo? *Filip.* Sì ſoy.
Bel. Dilo, pues. *Filip.* Ya te lo digo. *Vaſ.*
Bel. Què tengo mas que ſaber
de Teodora la porfia?
con què afecto, y agonia
aborrece una muger!
Si ſon un alma, y un sèr
Teodora, y Juſtiniano,
còmo un miſmo cuerpo humano
inconſtancia tiene tanta,
que una mano me levanta,
y me derriba otra mano?
Quexarme al Emperador
es ponerme en mas cuidado,
porque el hombre bien caſado,
con prudencia, y con amor,
credito ha de dar mayor
à ſu muger, que à ſu amigo:
cruel eſtrella! hado enemigo!
èl viene, yo he de fingir
que me duermo, y ſin dormir
verè la eſtrella que ſigo.
Duermeſe, y ſalen el Emperador, y Narcès.
Narc. Entrando vàn, en efecto,
por Italia Longobardos,
y talando las montañas::-
Emper. Calla, Narcès, ò habla paſſo,
porque he viſto alli dormir
los ojos de Beliſario,
y en lo dulce de aquel ſueño
yo miſmo eſtoy repoſando.
Mientras eſte varon vive,
vengan los Reyes eſtraños
al Imperio, que ſaldràn
llenos de horror, y de eſpanto.
Haz que ſe prevenga el triunfo
para mañana, y bizarro
triunfarà de Africa, y luego
irèis à Napoles ambos. *Vaſe Narcès.*
Admiracion de los hombres,
del mundo esfuerzo, y milagro,
ſi huvieras nacido Rey
como naciſte vaſſallo.
Cauſandome eſtàs embidia,
à amor me eſtàs provocando,
que eres un raſgo divino,
que eres ya un prodigio humano.
Beliſario entre ſueños.
Bel. Por què, Emperatriz, me matas?
quàndo te hicieron agravios
mi lealtad, y mis ſervicios?
Emper. Entre ſueños eſtà hablando.
Bel. Si para quitarme à Antonia
homicidas has buſcado,
tu vaſſallo ſoy leal,
no cometì deſacato
jamàs contra tu perſona.
Emper. Como ſon unos retratos
los ſueños de las paſsiones
del alma, en dormidos labios
vì diſpierta la verdad,
que ſaber he deſeado;
còmo aſsi duermes ſeguro,
quando tienes por contrario
muger bella, y poderoſa?
Pero date mi Palacio
la inmunidad, y el deſcuido,
duerme, y vive, que velando
eſtoy tu vida, y tu ſueño,
yo te ſervirè de Argos. *Retiraſe.*
Salen Teodora, y Filipo.
Teod. Eres cobarde. *Filip.* No pude:
yo buſcarè mas de eſpacio
la ocaſion. *Teod.* Dame eſta daga.
Filip. No te vaya deſpeñando
tu crueldad. *Teod.* No me aconſejes.
Filip. Si yo, ſeñora, le mato,
què mas quieres? *Teod.* Yo te creo.
Filip. Quièn pudiera diſpertarlo, *ap.*
que alli durmiendo le veo!
À tu decoro gallardo
no conviene. *Teod.* No dès voces.
Filip. Porque diſpierte lo hago, *ap.*
claro eſtà, que ſi durmiera
huviera ya diſpertado.
Bel. Mucho vè quien vela, y calla.
Teod. Guarda la puerta entre tanto

© Biblioteca Nacional de España

que yo llego à darle muerte.
Filip. O què sueño tan pesado! *ap.*
quiero tropezar: Jesus! *Tropieza.*
Teod. No hagas ruido. *Filip.* Tan ingrato
he de ser si me diò vida?
parece que es un letargo
su sueño. *Vase.*
Teod. Viven los Cielos,
que pues tres hombres no osaron
vengarme del que aborrezco,
que ha de morir à las manos
de una muger. *Emp.* Tente, loca, *Sale.*
no morirà, que lo guardo.
Con sus ojos, y los mios
hacemos los dos un Argos,
la mitad està durmiendo,
y la otra mitad velando.
Mi imagen es; y otro dia
traerà el acero villano
contra el mismo original
la que se atreviò al retrato:
matarme quieres? *Teod.* Señor,
yo contra tì? *Emper.* Passo, passo,
que aun interrumpir el sueño
he de sentir por agravio.
Bel. O señor, quànto te debo! *Dispierta.*
Teod. Yo quise::- *Emp.* Cierra los labios,
que oir no quiero tus quexas,
ni atender à tus agravios.
Còmo una muger se atreve
sin prudencia, y sin recato,
sin piedad, y sin temor
contra el que està amenazando
alli el mundo? son de Tigre
tus entrañas? hasta quàndo
ha de durar la venganza
de tus enojos villanos?
Vive Dios, y por la vida
del que tù aborreces tanto,
que à no ser honrado, y cuerdo,
que este acero::- reprimamos,
colera, tales razones,
que soy Principe Christiano,
amante de mi muger,
y me llama el mundo sabio;
mas si el derecho civil,
y leyes de los Romanos
pongo en orden, y reduzgo
su volumen reformado,
justiciero debo ser,
satisfacer debo agravios,
castigar debo delitos,
huir respetos humanos.
Ola.
Salen Filipo, Narcès, y Leoncio.
Narc. Señor, què nos mandas?
Emper. A la Emperatriz la han dado
algunas melancolìas,
y parece acuerdo sabio,
que se retire algun tiempo
de la Corte, y de Palacio.
A Antioquia ha de ir, y alli
passarà todo el Verano
en la casa de su padre,
y los tres acompañando
su persona; y porque vea
lo que estimo à Belisario,
traedme las Imperiales
insignias. *Vase Narcès.*
Teod. Estoy temblando, *ap.*
de colera puede ser,
no de temor. *Emper.* Breve rasgo
es de Dios el Rey, y assi
humildes valles levanto,
sobervios montes humillo;
batan moneda, que à un lado
tenga mi rostro, y al otro
el de Belisario, orlado
de letras, que digan: Este
sustenta el Imperio sacro,
muerte de embidia cruel.
Sale Narcès con una fuente, y en ella un baston, y corona de laurel.
Narc. Aqui estàn.
Emper. Mi Imperio parto
con quien le mantiene entero;
por sucessor te declaro
del Imperio, Cesar eres,
Rey eres ya de Romanos;
el gran baston Imperial
se ha de partir dos pedazos,
diràn que una alma tenemos.
Bel. Señor::- *Emper.* No repliques.
Bel. Hago *Parten entre los dos el baston.*
lo que mandas. *Emper.* El laurel
del Imperio Sacro santo
tam-

© Biblioteca Nacional de España

tambien se ha de dividir,
que con esto estoy mostrando,
que hay un poder en los dos.
Parten la Corona.
Bel. Tantas honras à un esclavo?
Emper. Tantas honras à un amigo?
mandarme puedes en algo,
en señal de posseision,
que aun yo tus preceptos guardo.
Bel. Si esso, señor, ha de ser,
suplico::- *Emper.* Què dices?
Bel. Mando
en tu presencia, señor,
(esta voz me causa enfado)
mando que la Emperatriz
mi señora::-
Teod. Ha cruel villano! *ap.*
Bel. No se vaya de la Corte,
ni salga de tu Palacio:
y este baston, y laurèl
pongo à sus pies soberanos,
porque todo es suyo, y yo
soy un pequeño traslado,
un borron, una pintura
de su poderosa mano.
Arrodillase à Teodora, y ofrecele el baston, y laurèl.
Teod. Venciòme la cortesìa, *ap.*
vencieronme los alhagos
de su modestia, ya siento
el pecho desenojado.
Emper. Obedecido seràs,
y ya en lugares tan altos
seràs el mayor exemplo
de la dicha.
Bel. El postrer passo
de la fortuna, si aora
no hay mas que vivir, vivamos,
corazon, con gran cordura,
con modestia, y con recato.
Filip. Quièn viò ventura tan grande?
Leonc. Quièn viò tan feliz Soldado?
Narc. Quièn oyò tales favores?
Emper. Quièn tuvo tan buen vassallo?
Teod. Quièn no venciò sus enojos?
Bel. Quièn subiò à lugar mas alto?
fortuna, tente, fortuna,
pon en essa rueda un clavo.

JORNADA TERCERA.

Salen Belisario, Leoncio, Filipo, y Teodora.

Leonc. Bien venga el restaurador
del Imperio. *Bel.* Bueno està.
Filip. Si lo sabe, dexarà
la caza el Emperador.
Bel. Su Magestad se entretenga
al salir de los Sabuessos,
que de Italia los sucessos
podrà saber quando venga.
Teod. Locos pensamientos mios, *ap.*
no os engañe mi esperanza,
si veis en vuestra mudanza
amorosos desvarios.
Quise un tiempo à Belisario,
y desprecios padecì,
sus prendas aborrecì,
y era el amor su contrario.
Ya del olvido al amor
anda el alma sin sossiego,
porque ha revivido el fuego,
que encubriò mi altivo honor.
Si le dàn vida los Cielos,
si el Emperador le estima,
si le quiere bien mi prima,
què mucho que embidia, y zelos
produzcan amor en mì,
que batallan con mi honor?
ay de mì, si vence Amor!
Filip. La Emperatriz està aqui.
Bel. Deme vuestra Magestad
su mano. *Teod.* Salid afuera.
Vanse Leoncio, y Filipo.
Bel. Yo pienso que perseverа *ap.*
en su tirana crueldad.
Teod. Vos seais muy bien venido.
Bel. Feliz vive quien escucha
tal favor. *Teod.* El alma lucha *vp.*
con el amor, y el olvido.
Ayer tanto aborrecer,
y oy amor tan singular,
bien dicen que es como el mar
el amor de una muger.
Bel. Ya havreis sabido el trofeo

© Biblioteca Nacional de España

de Italia. *Teod.* De mas rigor
sè que venìs vencedor.
Bel. Mas apacible la veo: *ap.*
ò si se fuera mudando
su terrible condicion!
Teod. El amor, y la ocasion *ap.*
me vàn assi despeñando.
Huid, felices antojos,
dexadme en eterna calma,
que se và assomando el alma
à los labios, y à los ojos.
Bel. Ir pretendo en seguimiento
de su Magestad al monte.
Teod. Ea, corazon, disponte, *ap.*
si no tienes sufrimiento.
Mi primera inclinacion
fue Belisario, si aora
quien le aborrece le adora,
no es mucho, cenizas son
de mis antiguas pasiones,
y ya serà agradecido,
pues mi rigor ha temido.
Bel. Què mandas? què suspensiones
en hablarme son aquestas?
Teod. Ya atropellando el honor, *ap.*
salga de golpe el amor
sin demandas, ni respuestas.
Belisario, has olvidado
aquel tiempo en que te amaba?
Bel. Ya mi pecho adivinaba,
que ya estaba destinado
el Imperio, y para honrallo
con liberal bizarrìa,
vuestra Magestad me hacia
favores como à vassallo.
Teod. Y tù entonces para ser
de Antonia me dabas zelos.
Bel. Què lenguage es este, Cielos? *ap.*
mucho temo esta muger.
Conociendo tu grandeza,
nunca yo me prometì
que hiciessen caso de mì
tu virtud, y tu belleza,
porque estaban dedicadas
al que es mi Rey, y señor.
Teod. Almas, que alienta el amor
no han de ser desconfiadas.
Yo por desprecio tenia
lo que fue desconfianza,
y assi tomè la venganza:
mas Amor::- *Bel.* Fortuna mia, *ap.*
tente, que en aquellos labios,
cuyo silencio deseo,
como en un espejo veo
mi desdicha, y sus agravios.
El que no temiò Esquadrones,
temiendo està una muger,
dificil es de creer;
temblando estoy sus razones.
Muger, mi sepulcro labras,
tres veces darme quisiste
la muerte, ya me la diste
en estas pocas palabras.
Teod. Ya me ha entendido mi estrella, *ap.*
que le dè un favor me manda,
quando levante esta vanda,
pienso dexarle con ella.
Dexa caer la vanda.
Bel. Dame licencia, que debe
saber como ya lleguè
el Cesar. *Teod.* Aun no la vè, *ap.*
ò à tomarla no se atreve.
Luego ireis.
Bel. Con què intencion *ap.*
la vanda dexò caer!
què passasse una muger
de rigor à la aficion
tan facilmente!
Teod. Este guante *Dexa caer un guante.*
harà que la vanda vea.
Bel. Que la levante desea, *ap.*
amor muestra en el semblante.
Harème desentendido.
Teod. O mi favor le ha turbado, *ap.*
ò el no mirar es cuidado.
Un guante se me ha caido,
còmo à alzarlo no te inclinas?
Bel. Ya, mi señora, le vì,
pero no me toca à mì
alzar prendas tan divinas.
Si yo las toco, profano
su valor, y tu deidad,
que no serà autoridad
recibirlas de mi mano.
Llamarè quien las levante,
porque en mì es accion grossera:

no

© Biblioteca Nacional de España

no hay una Dama allà fuera,
que dè una vanda, y un guante
à ſu Mageſtad? *Teod.* Cruel, *ap.*
mi favor no ha de eſtimar!
Bel. Antonia viene, al paſſar *ap.*
la he de dar eſte papel.
Sale Antonia.
Ant. Vanda, y guante por el ſuelo,
mi temor ha ſoſpechado,
que cayeron con cuidado,
muchas maquinas recelo.
Bel. Un guante ſe le cayò
à ſu Mageſtad, y aſsi,
como no me toca à mì
levantarle, te llamò: *Dale el papel.*
llega à darſelo. *Ant.* Si harè,
pues tan dichoſa he venido.
Bel. Favorecerme ha querido:
lindamente me eſcapè. *Vaſe.*
Teod. Tù por fuerza havias de ſer
la que vinieſſes oyendo
à Beliſario? *Ant.* Te ofendo
en ſervir, y obedecer?
Teod. Què papel es eſſe? *Ant.* Quàl?
Teod. El que en la manga has echado.
Ant. Pues eſſo te dà cuidado?
Teod. Hame parecido mal.
Ant. No has de verle, ni ſaber
lo que contiene, ſeñora.
Teod. No hay que replicar aora:
ſoy curioſa, y ſoy muger.
Sacale el papel, y echalo en ſu manga.
Ant. Pienſo que no ſon deſvelos
ſolo de muger curioſa.
Teod. Sino de què?
Ant. De embidioſa:
abraſada voy de zelos. *Vaſe.*
Teod. Què me haya declarado
ſin remedio, ni eſperanza!
vanda, tomemos venganza,
que en el ſuelo os han dexado.
Guante, vueſtro honor ſe halla
deſpreciado como mio,
ſed guante de deſafio,
entremos oy en batalla.
Amor, no fuiſteis amor,
ſin duda fuiſteis deſeo,
pues que aſsi trocado os veo
ſegunda vez en rigor.
Declarè mi voluntad,
deſprecièome mi enemigo,
no es bien que viva teſtigo,
que viò mi facilidad.
Rabiando quedo de enojos,
venguen los muchos agravios
mis querellas en los labios,
mis lagrimas en los ojos.
Sale el Emperador.
Emper. Mi Teodora, dònde eſtà
Beliſario? à verle vengo,
el alborozo que tengo
quietud, ni guſto me dà:
à Italia ha reſtituìdo,
ſiendo una Nacion tan fiera!
Teod. No le buſques, mas valiera,
que allà quedàra vencido.
Emper. Aun la colera te dura?
què te ha obligado à llorar?
ò pretendes aumentar
con lagrimas tu hermoſura?
Teod. Bellezas, deſdichas ſon,
no sè como reſponderte,
abrame el pecho la muerte,
veràs en èl mi paſsion.
Tanto aborrecer à un hombre,
tanto quererle matar,
tanto gemir, y llorar
en eſcuchando ſu nombre,
no te han dicho::- *Emp.* Eſpera, calla,
mira què dices primero,
advierte que bien le quiero,
y ſe han de dar la batalla
la quexa de mi muger,
y el credito de mi amigo,
y luchando ambos conmigo,
no sè qual ha de vencer.
Que eſtàn en una balanza
el amor, y la amiſtad,
tù tienes mi voluntad,
y el otro mi confianza.
Mi muger, y amigo, aqui
balanzas ſon, vive Dios,
y no sè qual de los dos
ha de poder mas en mì.
Teod. Por eſſo quiero morir,
ſi el callar ha de matarme,

que

© Biblioteca Nacional de España

que bien pienso ha de acabarme
el obligarme à decir
mis no creidos agravios;
si todo ha de ser rigor,
dilatèmos el dolor
del corazon à los labios.
Quieres vèr si pesa mas
tu amor, que tu confianza?
pon tu honor en la balanza
de tu amor, y lo veràs.
Porque de aqueste favor
con sobervia, y vanidad,
hallarà, que la amistad
intenta tu deshonor.
Y si el agravio es un rayo,
que se ha engendrado sin freno,
sirvale al nacer de trueno
à mi muerte mi desmayo. *Desmayase.*

Emper. Què dices, muger, què dices?
desmayòse, y la pasion
ha robado el corazon
à su cara los matices
de purpura, y de clavèl;
con su pàlida hermosura
me ha dicho mi desventura,
y aora aqueste papel *Tomale el papel.*
me ha dicho la triste suma
de los tigres alevosos,
porque à los mas vergonzosos
sirve de lengua la pluma.
De Belisario es la letra,
nuevo linage de enojos
me està turbando los ojos,
y el corazon me penetra.

Lee. Quando pensè que querias
matarme sin ofenderte,
estimaba aquella muerte
mas que las victorias mias.
Porque el morir à tus manos
fuera vivir mereciendo,
como aora estoy muriendo
à tus ojos soberanos.

Repres. Què duda el alma? què ignora?
abismos de confusiones,
bien se vè, que estas razones
solo son para Teodora.
Del pecho el alma rebienta;
dème Dios valor tan fuerte,
que no le alcance la muerte,
para que viva, y lo sienta.
Su honestidad, su decoro,
le han causado tal tormento,
que embidio su sentimiento,
y sus desaires adoro.
Què tengo ya que dudar,
pues desmayada, y furiosa
ha quedado como rosa
acabada de cortar?
Ola. *Sale Marcia, y Antonia.*

Ant. Señor. *Emper.* A Teodora
diò un accidente violento,
retiradla à su aposento: *Llevanla.*
aora, dolor, aora
es el tiempo de acabar
el vivir, y el padecer,
inmortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar.
Quando matarle queria,
ella callò estos agravios,
que el honor aun à sus labios
su misma ofensa no fia.

Sale Belisario. Dame la mano, señor.

Emper. Aqui es menester paciencia, *ap.*
aqui es menester prudencia,
aqui es menester valor.
Ha duro trance! aqui, aqui
es el morir, hasta quàndo
està la muerte guardando
sus rigores para mì?

Bel. A Italia os he restaurado,
y esta victoria, señor,
fue la victoria mayor,
que mi fortuna os ha dado.
Debe de ser la postrera.

Emp. Què este hombre me estè agraviàdo,
y que estandole mirando *ap.*
tenga la vida, y no muera?
Es posible, que mi hechura
se haya atrevido à mi honor?
no es nuevo, que à su Criador
hizo ofensa la criatura.

Bel. Señor, què mudanza es esta?
vos negandome la mano?

Emper. Su pensamiento villano *ap.*
este papel manifiesta:
por què dudas me permito?

ea,

© Biblioteca Nacional de España

ea, muramos los tres,
Teodora, por ſi no es
verdadero eſte delito,
y lo ha ſabido fingir:
por ſi es cierto, morid vos,
y yo, porque ſin los dos
es impoſsible vivir.
Bel. Mi ſeñor, mi Rey, mi dueño,
vos ſin hablarme, y ſin verme?
Emp. Què eſte ſe atreva à ofenderme? *ap.*
es verdad, cierto es, no ſueño:
voyme, que el que al ofenſor
mira con roſtro clemente,
parece que ya conſiente
en ſu miſmo deshonor.
Bel. Tal disfavor, tal mudanza,
me han de tener admirado.
Emper. Muy mala cuenta haveis dado
de mi amiſtad, y privanza.
Bel. Señor, parà vueſtro agravio
no dì ocaſion, ni lugar.
Emp. Los ojos han de pagar,
pues pecò tu infame labio:
De pena, y colera rabio. *Vaſe.*
Bel. Què podrà ſignificar
los ojos han de pagar?
Señor, no te he dado enojos,
ſi yo pequè con los ojos,
bien me podrè diſculpar.
Fortuna, ya te has canſado,
fuerza fue, ſi nunca pàras,
que aora me derribàras,
quando me vès levantado:
no me llamo deſdichado
por lo que empiezo à ſentir,
que ſi el correr, y el huir
ſon calidad de tu sèr,
no es la deſdicha el caer,
ſino fortuna el ſubir.
No es milagro tropezar
quando de tì ſalgo huyendo,
porque pienſo ſer, cayendo,
el valor mas ſingular:
porque el ſubir, y el medrar
ſon eſcalas de la vida,
y honra en mì tan merecida,
que no admitirà mudanza,
pues con la virtud ſe alcanza,
y admirarà mi caìda. *Sale Filipo.*
Filip. Como amigo desleal,
fuerza ha de ſer el decillo,
me embia por el anillo
de ſu ſello Imperial
ſu Mageſtad. *Bel.* Es mortal
qualquiera por mas que prive:
què merced terrena vive?
todas mueren, claro eſtà,
porque es hombre quien las dà,
y es hombre quien las recibe.
Todo favor es violento,
quando no viene de Dios:
tomadlo, y dichoſo vos, *Dà el anillo.*
ſi yo os ſirvo de eſcarmiento.
Filip. Sabe Dios mi ſentimiento,
pero no puedo moſtrallo.
Bel. Novedad en eſſo no hallo,
yo sè que es humana ley,
que en el ſemblante del Rey
ſe ha de mirar un vaſſallo.
Vaſe Filipo, y ſale Narcès.
Narc. Su Mageſtad ha ordenado,
que os ſecueſtre vueſtra hacienda,
nueſtra amiſtad no ſe ofenda,
que en efecto ſoy mandado.
Bel. No me coge deſcuidado,
eſte mal ya le temia,
y aſsi, quando recibia
las mercedes que me daba,
en mì las depoſitaba,
para darlas otro dia.
Vaſe Narcès, y ſale Leoncio.
Leonc. El Ceſar manda prenderte,
y de tus males me peſa.
Bel. Con que prieſſa, con que prieſſa
ſe muda la humana ſuerte!
el Rey es como la muerte,
de eſpacio favores hace,
dà vida al hombre que nace,
y à la muerte deſengaños,
lo que hizo en muchos años,
con ſolo un ſoplo deshace.
Yo no le he ofendido en nada,
(dè el miſmo Sol en mì fè)
y ſolamente darè
à ſu Mageſtad la eſpada
mas glorioſa, y mas honrada,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque siempre le he servido.
Salen el Emperador, y Soldados.
Emper. Yo te prendo, yo la pido.
Bel. Pise tus pies la cuchilla,
que fue octava maravilla.
Emper. Haced lo que os he advertido.
Toma Leoncio un papel al Emperador, y vase.
Bel. Monarca de los Imperios,
Rey del Orbe, y dueño mio,
si para honrar las victorias,
y castigar los delitos
ha menester el que es Rey
usar de los dos oìdos
que le diò naturaleza,
que me deis uno os suplico.
Ò quièn aqui enmudeciera!
que referir beneficios
no es de magnanimos pechos;
pero si Seneca dixo,
que se deben referir,
si el que los ha recibido
es ingrato, ò los olvida,
justamente los repito.
Quando el Tigris os temia
como celestial prodigio,
y de sus còncavos senos
saliò con mayores brios,
tropezò vuestro cavallo,
y amenazaba el peligro,
sino en globos de cristal,
muerte en montañas de vidrio.
Mi amor os viò agonizando,
y arrojeme à los abismos
de nieve, donde estos brazos,
remos humanos, y vivos,
hecho yo baxèl con alma,
del undoso precipicio
os libraron, y el sepulcro
os negaron cristalino;
porque el amor que os tenia
las ondas ha dividido.
Otra vez quando los Persas,
que son legitimos hijos
de Marte, porque pelean
vencedores, no vencidos,
vencieron los Esquadrones
del Imperio, y sin aviso,
vuestra juventud bizarra
se empeñò en los enemigos,
y el cavallo sin aliento,
manchado el acero limpio,
despedazado el escudo,
vos vencido de vos mismo,
os vì yo, porque mis ojos
de vista no os han perdido:
bien como en la luz del Cielo,
tornasoles amarillos.
Acometì, pareciendo
rayo, que en ardientes giros
baxa violento abrasando
chapiteles de edificios.
Amor fue, no el corazon
el que aquella faccion hizo,
la dicha fue, no el valor
el que os sacò del peligro;
que como felices hados
os tenian prometido
un Imperio, no pudieron
ser alli contra vos mismo.
De vuestro muerto cavallo
passastes, señor, al mio,
y yo delante de vos
os iba abriendo el camino.
Desde la muerte à la vida
os hice alli un passadizo,
que dar vida à un casi muerto,
amigos de Dios han sido.
Vos el Imperio heredastes,
yo lo dilatè hasta el Nilo,
competidor de los mares,
y Monarca de los rios;
aquel que entra en su sepulcro
con estruendo, y con ruido,
y en la cuna calla tanto,
que no sabe su principio.
Quanto Alexandro gozò,
sujetè à vuestro alvedrio,
hasta el origen del Ganges,
que viò el Sol recien nacido.
Mas Reynos os tengo dados
que heredastes: Abisinios,
Etiopes, Medos, Persas,
Vandalos, Lombardos, Judios,
por mì besan vuestros pies.
Quando Anastasio, y Lisinio
contra vos se conjuraron,

no

© Biblioteca Nacional de España

no os dì vida? què designios
teneis aora en deshacer
con el borron del olvido,
hechura que os sirviò tanto?
vassallo que tanto os quiso?
Passada la Primavera
de la edad, llegò el Estio
de la juventud lozana,
que à los Exercitos fuimos,
donde el Aguila de Roma,
como el pavon mas lucido,
llena de ojos, y de cuellos,
mira el Sol de hito en hito.
Por què assi me haveis honrado
con Magistrados, y oficios,
si era el subirme tan alto
para mayor precipicio?
Mas bien me huvierades hecho,
mas piedad huviera sido
dexarme en humilde estado,
donde viviera bien quisto,
ni embidiado, ni embidioso,
que una humilde caña, un lirio
vive sin temer el rayo;
no qual elevado pino,
que està puesto à su rigor,
un alcazar es de riscos.
Cruel sois, haciendoos bien,
avaro en el beneficio,
tirano dandoos la vida,
engañoso en vuestro estilo.
Què mas hiciera algun Aspid
entre Acantos, y Narcisos?
una Sirena cantando,
y llorando un Cocodrilo?
Si pensais que os ofendì,
en què tiempos, en què siglos
no huvo traidores, y engaños?
Porque son un laberinto
los humanos corazones;
y en los Palacios mas ricos
anda la embidia embozada
con mascara, y artificio.
Entre las cosas mas claras,
ojos engañados miro,
los remos parecen corbos
en las ondas, y zafiros
del mar, y palomas negras
suelen bolar, y à los visos
del Sol parecen sus alas
oro, y purpura de Tiro.
Pues en el agua, y el Sol
vemos engaño, Rey mio,
en las lenguas de los hombres
quàntas veces se havràn visto?
Vive Dios, que pude ser
en los Reynos adquiridos
mas poderoso que vos;
pero no quise, que os sirvo
con lealtad, y en el Reynar
no la guarda el padre al hijo.
Yo si, que he sido vassallo
el mas fiel, y el mas digno
de eterna fama: señor,
à vuestras plantas me inclino.
Mirad que estoy inocente,
suspended vuestro castigo,
y si el Rey es casi Dios,
advertid, que èl no deshizo
al hombre, que antes al mundo
para repararle vino:
no deshagais vuestra hechura.

Vase el Emperador.

Assi os vais airado, esquivo?
què, no me haveis consolado?
què, no me haveis respondido?
Pues darè à los Cielos voces,
con mil quexas, y suspiros
romperè la esfera al aire;
sed testigos, sed testigos,
Cielos, hombres, fieras, plantas,
de mi inocencia, y à gritos
publicad la ingratitud
de los Monarcas del siglo.
Bien sè, que de mi fortuna
son estos los parasismos,
y que quiere ya espirar
su maquina, y edificio.
Oid, mortales, oid,
como el Cesar, y yo fuimos
de la fortuna dos exemplos vivos,
y ya serà mi vida
el exemplo mayor de la desdicha. *Vas.*

Salen el Emperador, Fabricio, Julio, Narcès, y Floro.

Emper. Prevèn tù la monteria

© Biblioteca Nacional de España

en esse monte vecino
con orden, porque Teodora
divierta bien los sentidos,
y yo venza mi tristeza:
dì, Julio, còmo te ha ido
en las fronteras de Persia?

Julio. Bien, gran señor: à Fabricio
(que es un valiente Soldado)
te encomendè, y no ha tenido
premio alguno, dos vanderas
ganò en Asia.

Emper. No me olvido,
una Villa he dado à Floro
por essa hazaña. *Flor.* Servicio
muy enano: *Fab.* Yo fui solo
quien tales acciones hizo,
y Floro me hurtò un papel.

Flor. Yo no ofendo à Jesu-Christo
en el septimo precepto.

Fab. Ni le ofendes en el quinto.

Emper. La merced hecha ha de ser
del que venciere, y permito,
que aqui saquen las espadas. *Vase.*

Flor. De aquesta vez me deshizo.

Fab. Ea, que el Cesar lo manda.

Flor. Dios no lo manda, y yo rindo
vida, y espada, y seremos
oy, yo, y el señor Fabricio,
de la fortuna dos exemplos vivos,
y yo serè sin vista
el exemplo mayor de la desdicha. *Vanse.*

Salen Leoncio, y Filipo con un papel.

Leonc. En efecto, Filipo, esta es la orden,
que executar el Cesar ha mandado
en Belisario, que fue segundo Cesar:
tal es la condicion de la fortuna.

Lee Filip. *Sacareis con cien Soldados de guarda à Belisario fuera de los muros, y alli le sacareis los ojos, pues con ellos ofendiò à la sacra Magestad, poniendolos en el sagrado de su honor, y ninguno le socorra, pena de mi desgracia, porque quiero que mendigue quien usò mal de las riquezas que tenia.*

Justiniano Emperador.

Leon. Acto tremèndo ha sido, ya el verdugo
le ha quitado los ojos, y el vestido,
y à dar à donde estamos ha venido.

Sale Belisario corriendo sangre de los ojos, con un vestido viejo, sin capa, ni sombrero.

Bel. Si tuviera culpa alguna
para tanto padecer,
no era maravilla ser
escarnio de la fortuna:
Mas que el valor, y lealtad
padezcan desdichas tales,
no han oìdo los mortales
tan estupenda crueldad.
Dadme escudo de paciencia
en este trance, mi Dios,
pues que solamente vos
sabeis mi mucha inocencia.
Con la virtud fui subiendo,
pero quanto mas subia,
la embidia me detenia:
mas yo trepando, y cayendo
con la gran solicitud
de ambas à dos, dì en despojos
à la embidia hacienda, y ojos,
y à la fama la virtud.

Filip. Tengamos piedad alguna.

Bel. Quièn hablò? *Fil.* Filipo. *Bel.* Amigo,
ya que à mìsero mendìgo
me ha traido mi fortuna,
algo me dad con que pueda
darme, siendo mi homicida,
sustento à una poca vida,
que es la hacienda que me queda.

Leonc. Nos daràn por alevosos.

Bel. No me socorrais, señores,
si en efecto son traidores
ya los hombres virtuosos.

Filip. Solo este palo te doy,
porque te sirva de arrimo.

Bel. Es gran merced, yo le estimo,
siempre agradecido soy.
En què han pecado los ojos,
que la luz util les quitan?
haverme dado la muerte
menos tormento seria.
Mi Dios, en què te ofendì,
que de esta suerte castigas
mis pecados? tù lo sabes,
Eterna sabiduria.
Hombres, Belisario soy,

el

© Biblioteca Nacional de España

el que Reynos, y Provincias
ganò al Imperio, ſin ojos
por eſſos campos mendiga.
Sale Narcès. Las tiendas ſe han de poner
deſde el boſque haſta la orilla
de eſte camino. *Bel.* Señores,
dad limoſna à quien podia
ſer Rey del mundo, y ſe vè
derribado de la embidia.
Dad limoſna à Beliſario,
cuya famoſa cuchilla
Aſia, y Africa temieron.
Narc. Tu adverſidad me laſtima.
Bel. Es Narcès quien habla? *Narc.* Sì.
Bel. Pues de eſcarmiento te ſirva
vèr del mayor edificio
aſſoladas las ruinas.
Lee en mis ojos ſuceſſos
de los mortales, y mira
las bueltas de la fortuna
en mis calientes cenizas.
Narc. Admiracion dàs al mundo.
Bel. Socorredme en la fatiga
de mi adverſidad. *Narc.* No puedo,
que el Emperador ſe indigna
con quien pretende ampararte.
Bel. Socorranme las Divinas
manos de Dios, que ellas ſolas
ſon liberales, y ricas.
Què mucho que los amigos
oy me nieguen las reliquias,
y migajas de ſus manos,
ſi temen la tiranìa
de un Emperador ingrato?
pero callemos, no ſigan,
que muriendo le ofendiò
quien no le ofendò en la vida.
Mortales, alerta, alerta,
eſta es la mayor caìda
que dieron, ni que daràn
los Privados: à mi dicha
no llegò ningun vaſſallo,
con el Ceſar comptia
mi fortuna.
Sale el Emperador, y acompañamiento.
Emper. Quite el campo
mis graves melancolìas.
Bel. Caminantes pergrinos,
ſi hay laſtima que os permita
tener dolor, Beliſario
es ya la fabula, y riſa
de la fortuna, limoſna
và pidiendo el que ſolia
hacer bien à todos, y oy
no halla perſona viva,
que le favorezca. *Emper.* Cielos, *ap.*
eſte eſpectaculo miran
mis ojos! piedad es ya
lo que haſta aqui fue juſticia.
Bel. Dadme ſiquiera conſuelo,
porque la conciencia mia
lo merece, no ofendì
jamàs al Ceſar, malicia,
ò embidia me han derribado,
porque mi nombre eterniza
el Cielo en mi adverſidad.
Emper. Mudo eſtoy, y ſolicita *ap.*
la lengua hablar, y no puede,
temo que fue tiranìa
mi rigor, tarde lo temo,
no quiſiera que me digan
las hiſtorias el cruel.
Salen Antonia, y Marcia.
Marc. Vèn, Antonia, vèn apriſa,
ya que ſe quedò Teodora
entre aqueſtas fuentecillas.
Bel. Azia aqui ha ſonado gente:
ſeñores, ſi el mal laſtima,
quando no ſe ha merecido,
dad limoſna à quien caſtiga
la fortuna por leal.
Ant. Què iluſion, què ſombras frias,
què ſueños, què devaneos
perturban mis fantasìas?
Beliſario, puedo hablar?
toda el alma me palpita
temblando en el pecho; Cielos,
ſalir ha querido apriſa
el ſentimiento del pecho,
mas no pudo, y ſe retira,
haſta que reſuelta en llanto
deſtile tantas fatigas.
Beliſario, Beliſario,
mas ya entre lagrimas vivas
pude pronunciar el nombre.
Bel. Antonia, eſſa voz me quita

deſ-

© Biblioteca Nacional de España

despues de tantas miserias,
despues de tantas desdichas,
la vida que me quedaba,
porque el alma por oìrla
se và assomando à la boca;
tù sabes que no ofendìa
à su Magestad: mi honor
te encomiendo, à Dios. *Cae.*

Ant. Què Harpia,
què Tigre hay, què fiera brava,
que à tal dolor se resista?
Emperador riguroso,
tirano, cruel, homicida,
que à deshacer tus hechuras
te arrojas, y desatinas
tan à ciegas: Belisario
cortesmente me servia,
y Teodora me embidiaba;
un papel que me escribia
Belisario, me quitò,
y viendose aborrecida
de su vassallo leal,
convirtiò su amor en ira.

Emper. Calla, Antonia, calla, Antonia,
mas palabras no repitas,
que las creo, y me atormentan:
mal haya el Rey que derriba,
sin acuerdo, y sin firmeza
al hombre de quien se fia!
muriò el mejor Capitan,
que las Naciones antiguas
tendràn, ni las venideras.
Vengue en mis entrañas mismas
el Cielo su mal; Teodora
repudiada, y abatida
ha de ser, y solo Antonia
porque la amò serà mia.

Ant. Esso no, que vendrà à menos.

Emp. Por què? *Ant.* Tuvo Roma invicta
muchos Cesares, y solo
un Belisario. *Emp.* Altas piras,
y tùmulos honrosos,
honras varias, y exquisitas
le harè en su muerte. *Ant.* Ya es tarde.

Emp. Soy muy fino. *Ant.* No lo digas.

Emp. Su virtud amè. *Ant.* No hiciste.

Emp. Bien le quise yo. *Ant.* Es mentira.

Emp. Engañème. *Ant.* No eres cuerdo.

Emp. Tuyo serè. *Ant.* Mal porfias.

Emp. Amarè. *Ant.* A Teodora puedes.

Emp. Fue desleal. *Ant.* No la olvidas.

Emp. Ya la repudio. *Ant.* La adoras.

Emp. Matarèla. *Ant.* No me obligas.

Emp. Sola Antonia:-

Ant. No me nombres.

Emp. Què temes? *Ant.* Què solicitas?

Emp. Què? *Ant.* Mi muerte.

Emp. No la temas.

Ant. Mira exemplos. *Emp.* Mi fè mira.

Ant. Fuì de Belisario. *Emp.* Y yo?

Ant. Sì, mas fuiste:-

Emp. Què? *Ant.* Homicida.

Emp. Te estimarè. *Ant.* Soy constante.

Emp. No me quieres? *Ant.* No en mis dias.

Emp. No has de amar?

Ant. No. *Emp.* Pues acabe
en tu firmeza, y su desdicha,
el exemplo mayor de la desdicha.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferntes Titulos. Año 1781.

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1000564020

© Biblioteca Nacional de España